

ejemplo el engarce de esta teoría antinaturalista con la continuación de Rojas, marcada por unas intenciones diferentes, o el peso de este carácter doctrinal dentro de la carga ideológica del conjunto de la obra. Únicamente dos elementos oscurecen en parte esta interesante obra: los errores tipográficos y una compleja sintaxis que dificulta la lectura fluida del texto. A pesar de estas mínimas objeciones, el estudio de Mitxelena abre nuevas posibilidades para entender la difícil historia textual de *Celestina* y la trabazón de elementos tan heterogéneos como CP, la *Comedia* y sus adiciones tragicómicas.

Oscar Martín

University of Wisconsin-Madison

Celestina, A Tragic Musical Comedy. Adaptado por Brad Bond (Director) y Jason-Michael Fiske (Producer). The Producers Club II Theatre (22 de octubre hasta 6 de noviembre de 1999), Nueva York.

Los espectáculos de *Off-Broadway* siempre nos sorprenden con sus innovativas y a veces agresivas producciones, pero esta entretenida versión de la *Tragedia de Calisto y Melibea*, fruto de la imaginación de **Brad Bond** y **Jason-Michael Fiske**, nos sorprende aún más, por el económico uso del espacio, el poder de síntesis, la original traslación del asunto clásico y la asimilación del texto original al más auténtico *musical a la Broadway*.

La *Celestina* de Bond y Fiske mantiene la gracia, la inteligencia, la intensidad filosófica y espiritual de la obra de Fernando de Rojas, pero también ofrece una historia que incorpora los problemas más candentes del hombre urbano en los albores del fin del siglo: sexo, poder, clase social, promiscuidad, violencia y confrontaciones de índole genérica.

En esta producción dividida en dos actos encontramos toda una gama de sensaciones que van desde lo simplemente didáctico hasta el más común de los estereotipos. Abundan los manierismos, las ridiculizaciones, bromas de carácter homoerótico, y homenajes a la más significativa tradición histriónico-musical de ese exponente de la cursilería "de buen gusto" que es *musical* americano. Y todo esto, sin abandonar una decidida intención pedagógica que se manifiesta constantemente en la figura del profesor (interpretado por **Nelson R. Landrieu**) quien narra con la ayuda de Picasso y otros tesoros de la pintura ibérica, incluyendo grabados del texto original.

Como ya se ha expresado, la música de la puesta en escena se nutre de las melodías de *Broadway*. Las canciones fluctúan de un estado de ánimo a otro, también su calidad. "Women are Wicked" (interpretado por **Bryan Torrell**) por ejemplo, es una manera sintetizada y humorística de recobrar el sentido del texto original. Otros números musicales poseen ese sabor *bizetiano*, ese elemento arábigo-orientalista que alimenta a la música de la península y que el musical trata de captar para situarlo en un contexto más cercano al original, como es el caso de "The Incantation", entregado por **Sharon Carlson**. Otras canciones se acerca al rock como, por ejemplo, "Melibea/Honey", deliciosamente bailado y cantado por **Shari Berkowitz** y **Nicole Fenstad**. En este típico pastiche musical sentimos el elegante trabajo de reinterpretación y de adopción de Bond y Fiske, que incluso se apropia del estilo country como en "No More Words", cantado por el padre de Melibea (**Bob Heitman**).

Celestina posee todos los recursos y los paradigmas del *musical* en lo que se refiere a personajes y a estructura del espectáculo: el *opening*, los coros *vodevilescos*, bailes, incursiones operísticas, baladas románticas, el uso de lo exótico, *reprise* (con una balada tristona, con un mensaje de amor, esperanza y moraleja), y un *Grand finale* en el que danzan y cantan todos los actores. Y lo interesante es que no se pierde el sentido original de la *Tragicomedia*, por muchos condones, celulares y zapatos *Doc Martens* que anacrónica y simpáticamente se presentan para hacer acercar la obra a la actualidad.

Para muchos, *Celestina* es una obra sobre sexo y pasión, para otros un compendio de densas moralizaciones. Para los creadores de esta versión finisecular lo más importante es el mensaje de urgencia por disfrutar la vida a plenitud, por vivir el *aquí* y el *ahora*. Bond y Fiske han logrado filtrar lo que para algunos es esencial a la obra de Rojas: la dualidad sexual y moral de todos sus personajes. Los creadores han logrado transmitir la frágil castidad de Melibea, el velado lesbianismo entre la *puta vieja* y Areúsa, y el innuendo homoerótico entre Calisto y sus sirvientes.

Sin lugar a dudas, estamos en presencia de una *Celestina* que muestra al público la complejidad psicológica de los personajes de la comedia, pero a la vez es capaz de entretener con sus canciones, bailes y expresiones llenas de humor, *sex-appeal* y contemporaneidad.

Raul E. Romero

City College of New York-Graduate Center
